fallo definitivo y á pronunciar sentencia inapelable y firme en el litigio que ante nosotros pende; pero ya que no nos ha sido dado, no obstante nuestro esfuerzo, diligencia y buen deseo, actuar en calidad de jueces convencidos y solemnes, séanos lícito opinar como abogados consultantes, y bajo la fe de nuestras conciencias, vizcaína la una, casi montañesa la otra, que de todos los antecedentes estudiados y aducidos, y mientras no se alegue y exhiba documento ó prueba que lo contrario diga, los indicios, decimos más, las presunciones vehementísimas están á favor de Treceño, como patria del insigne Obispo de Mondoñedo (1).

Entendemos, pues, que fué montañés de nacimiento y vasco de origen, pudiendo los alaveses, cuando hablen de él, recordar aquellos versos del inmortal Lope de Vega, que al referirse á la montaña de Santander, decía en su *Laurel de Apolo:*

«Mas ya la gran Montaña, en quien guardada
La fe, la sangre y la lealtad estuvo,
Que limpia y no manchada
Más pura que su nieve la mantuvo
(Primera Patria mía).»

EL BARÓN DE LA VEGA DE LA HOZ.—EL MARQUÉS DE LAURENCÍN.

IX

NUEVAS INSCRIPCIONES ROMANAS DE CÓRDOBA, PORCUNA Y TORREDONJIMENO

Córdoba.

En el cortijillo llamado de Miraflores, á un kilómetro de Córdoba, cerca del cuartel del Marrubial y junto á la carretera que conduce á Obejo, se han descubierto, hace poco tiempo, varias

(1) El Sr. R. Costre, de Burdeos, se ocupa en la actualidad de allegar materiales y noticias para el estudio que prepara acerca de la vida y obras de Fray Antonio de Guevara. «Siento mucho (nos decía en atenta carta del 8 del corriente) no poder comunicarle ningún dato nuevo tocante al lugar de nacimiento de Guevara, pero es un punto sobre el cual no me será posible añadir una palabra á lo que todo el mundo sabe.»

sepulturas romanas; y sobre una de ellas, una gruesa piedra caliza, toscamente labrada, de 25 centímetros de espesor, y de 70 de alto por 68 de ancho. El dueño de esta lápida, D. Rafael Navas Delgado, ha tenido la galantería de regalármela. Su figura de círculo, ó de rueda segmentada por debajo, y la forma de sus letras, recuerdan el ejemplar cantábrico fotografiado por D. Eduardo Jusué en el tomo XLVII del BOLETÍN, pág. 305 (1).

C · C · OLYNTHIVS
ACCONIS · F
VXAMESIS
AN · XXX · PIVS
IN·SVIS·HIC
SITVS·EST·S·T·T·L

C(aius) C(ornelius) Olynthius Acconis f(ilius) Uxamesis an(norum) XXX, pius in suis, hic situs est. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Cayo Cornelio Olinthio, hijo de Accón, natural de Osma, de edad de 30 años, piadoso para con los suyos, aquí yace. Séate la tierra ligera.

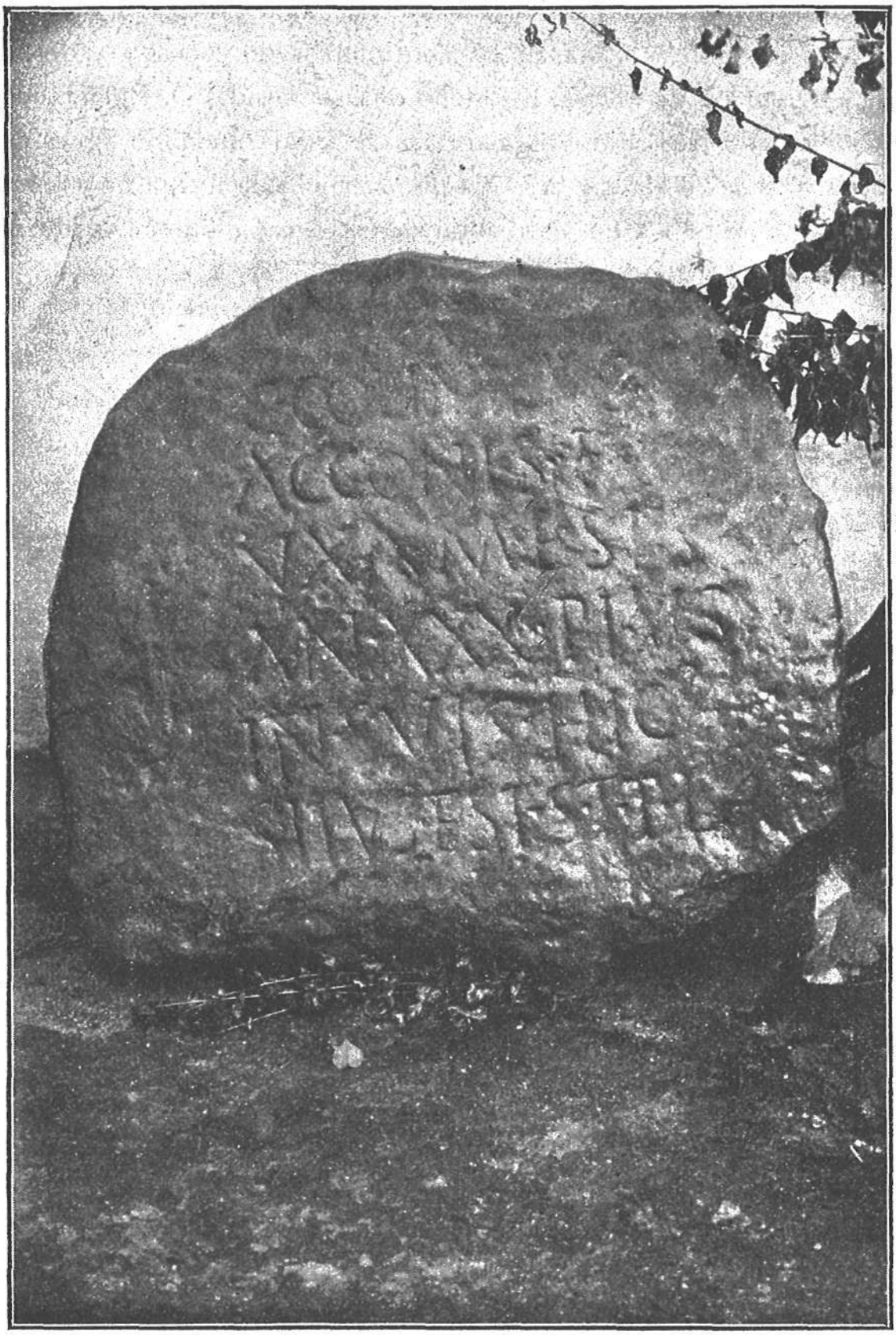
En una estampilla, procedente de Tavira, en el Algarbe, se lee (Hübner, 6.254 33):

OLYNT

El complemento de este nombre en genitivo *Olynt(hii)*, resulta de la presente inscripción cordobesa. Corresponde al geográfico griego Ὀλύνθιος, natural de Olinto, ciudad de Tracia, no por haber nacido en esta ciudad, toda vez que la patria del finado fué la celtibérica Osma, sino porque no rara vez los cognombres se tomaron de ciudades ó regiones, relacionadas con la estirpe, viajes ú otros accidentes de la familia.

Celtas eran los Túrdulos adscritos al convento jurídico de

(1) *Mon(umentum) Ambati | Pentovieci Amb | atiq(um) Pentovi f(ilii) an(norum) LX. | hoc mon(umentum) pos(uerunt) Amba | tus et Doiderus f(ilii) | sui.*



Córdoba, los cuales procedían de la Celtiberia, según lo refiere Plinio, y por esta inscripción se insinúa.

Porcuna.

Entre los papeles antiguos que existen en el archivo de la Real Academia de San Fernando, en una carpeta correspondiente á la provincia de Jaén hay, entre otras noticias curiosas, una comunicación, fechada el año de 1846, en la que se participa á dicha Academia que, habiéndose hecho excavaciones en el pueblo de Porcuna por iniciativa del Sr. D. Cristino Aguilera, habían dado por resultado el hallazgo de varios objetos arqueológicos, como son: «un sarcófago; dos lacrimatorios, uno de barro y otro de cristal; dos candiles; ocho vasos de barro, tres de ellos de forma etrusca; tres urnas sepulcrales, y media lápida de mármol con la inscripción siguiente:

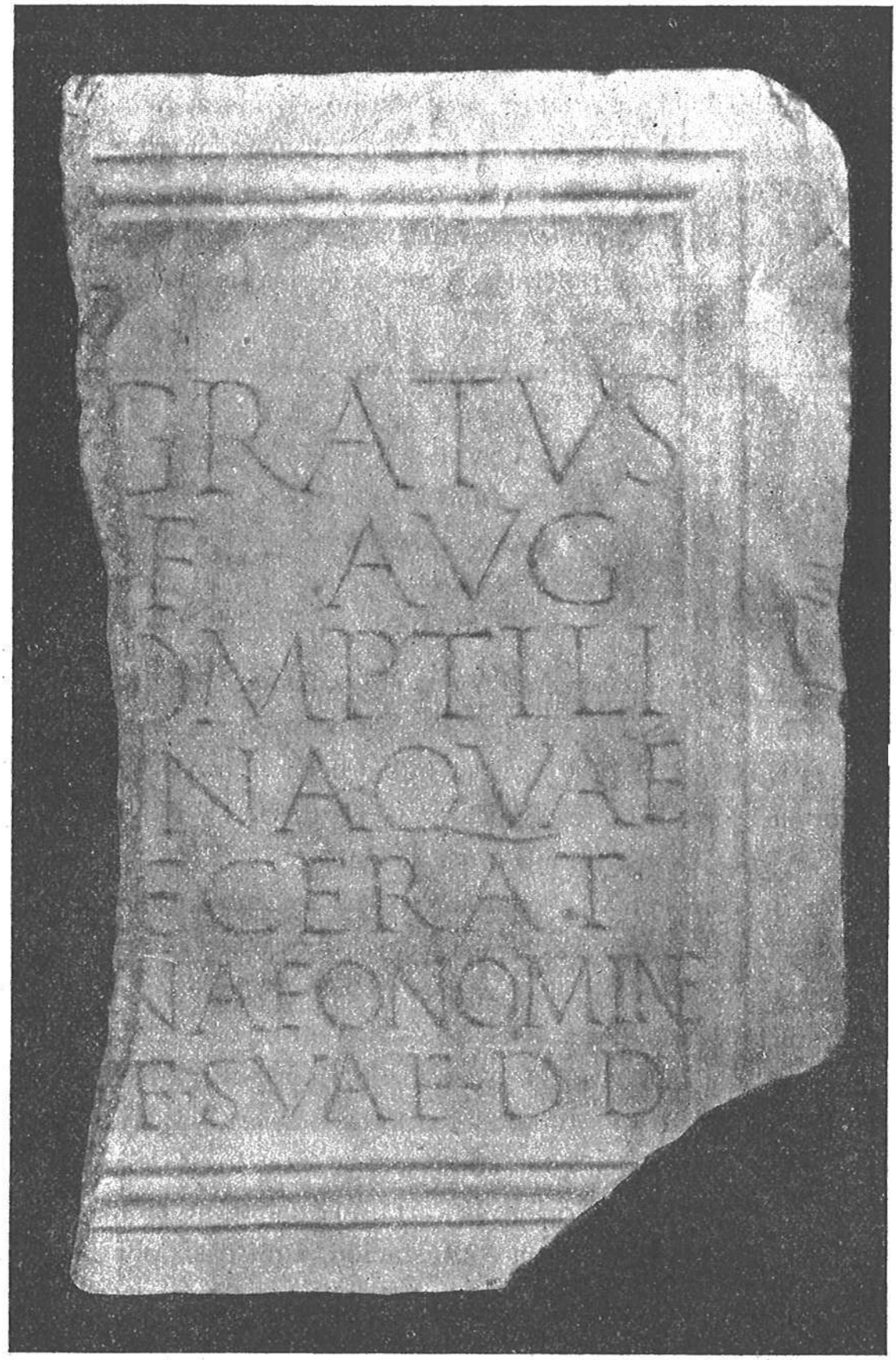
CRATVS · FAVG
OMPTILI
NAQVAE
ECERAT
NAEO NOMINE
F SVAE
DD

Creyendo yo que este fragmento epigráfico era inédito, porque no le incluye Hübner en las inscripciones correspondientes á *Obulco municipium Pontificiense*, hube de escribirle al ilustre Director de esa Real Academia de la Historia, D. Fidel Fita, el cual, en galante misiva, me contestó así:

«Mi querido amigo y compañero: El mármol original de la inscripción de Porcuna, que usted me indica en su muy grata de anteayer, está en el Museo Arqueológico de Granada, al que pasó comprado por el Gobierno en 1885, con otros, procedentes de la riquísima colección de D. Manuel de Góngora y Martínez. En esta colección no se indicaba el sitio de donde Góngora lo sacó; por esto lo reseñó Hübner (núm. 5.513) entre los de Granada, y fué lástima que no conociese la carta que usted me cita.»

Guiado por tan oportuna contestación, á mi paso por la bella capital de Granada me proporcioné la adjunta fotografía del precioso fragmento lapidario, el cual mide de alto 61 centímetros y

de ancho 41. Sus letras son hermosísimas é indudablemente del primer siglo. El suplemento, que falta para completar los renglones, me induce á creer que las dimensiones del fragmento perdido no diferían de las del presente.



Por de pronto, se ve que la copia del texto, enviada á la Real Academia de San Fernando, vició la distribución de los renglones, embarazando tristemente la restitución de los suplementos, de los cuales, algunos que imaginó Hübner, no pueden admitirse por ser demasiado extensos.

Conjeturo que diría:

[*Dis et*] *D*[*eabus*] | [*Pompt*(*ilius*)] *Grátus* | [*ponti*]*f*(*ex*) *Aug*(*usti*) | [*cum P*]*ómptili* | [*a An*]*na quae* | [*ex a*(*rgento*) *f*]*écerat* | [*sig*]*na, éd nomine* | [*et*] *f*(*iliae*) *suáe d*(*edit*) *d*(*edicavit*).

Á los dioses y diosas, Pomptilio Grato, pontífice augustal con Pomptilia Anna dió y dedicó las efigies de plata que hizo labrar por razón de aquel título, ó en su nombre propio y en el de su hija (sobredicha).

Otra dedicación á los dioses y diosas del palacio, ó casa divina, de Augusto (Hübner, 5.440), se halló en Arjona, en cuyas inscripciones (2.105, 2.115), aparecen un *pontifex domus Augustae*, y otro del *Divi Augusti*.

Torredonjimeno.

Fuencubierta es un despoblado de Torredonjimeno, villa del partido de Martos, que se llamó *Andura* (Hübner, 1.693). En la colección de objetos arqueológicos, que ha formado en Jaén don Félix García, Correspondiente de esta Real Academia de la Historia, he tenido ocasión de ver y fotografiar dos urnas cinerarias procedentes de Fuencubierta. Son de piedra caliza.

Mide la menor 23 centímetros de altura, y en ella se lee:

Satula Aviti l(*iberta*).

Sátula liberta de Avito.

La mayor tiene de alto 26 centímetros, y ofrece la particularidad de que estuvo afirmada su tapa con plomo derretido. Su elegante inscripción, dice así:

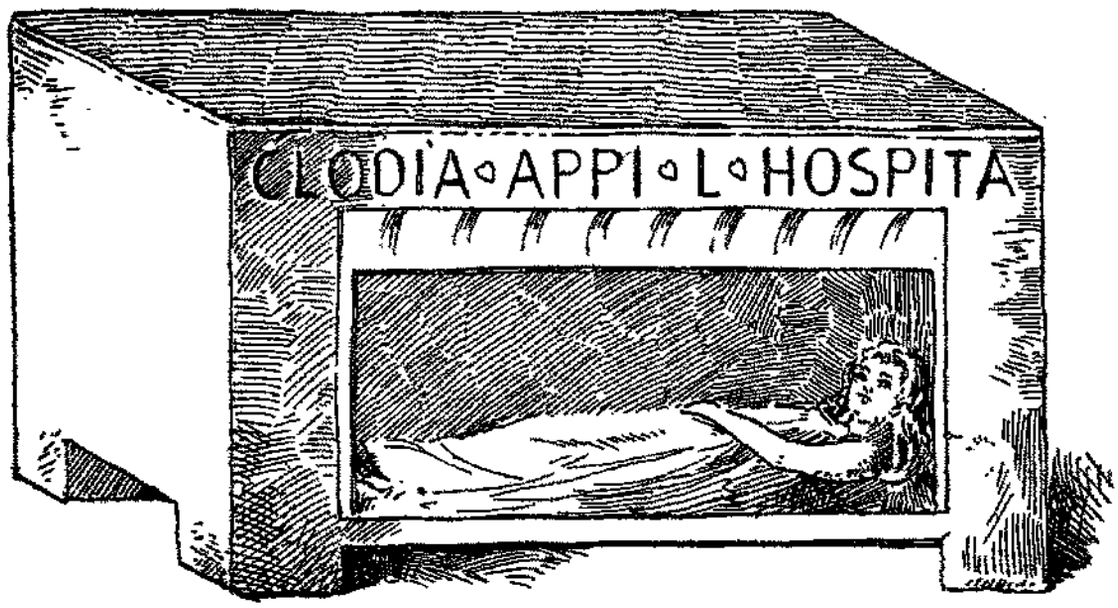
Tertiola Aviti liberta.

Terciola liberta de Ávito.

Avito ¿quién era? Lo descubre otra urna cineraria, hallada en el mismo paraje (Hübner, 1.698), que vió y dibujó el historiador D. Francisco Rus Puerta en 1646, y cuyo paradero se ignora.

Clodia Ap(pi) l(iberta) Hospita.

Clodia Hóspita liberta de Appio.



El patrono de las tres libertas se llamaba Appio Clodio Avito. En Fuencubierta estaría el columbario de su familia y clientes.

Rus Puerta escribió (1):

«Media legua de Torreximeno, á la parte occidental en su término, está la Torre de la Fuen cubierta en un espacioso campo lleno de ruinas de antiguos edificios, que muestran haber sido muy gran población en los tiempos antiguos. Hoy no han quedado allí más de algunos cortijos. En este sitio fué hallada una caja de piedra blanca, dentro de la cual estaba una estatua de un niño (2), y una redomita con cenizas: y en la frente de la caja están abiertas estas letras y corazoncillos, que sirven de puntos, los cuales quieren decir en castellano *Clodia Hospita liberta*, ó ahorrada, *de Clodio*.

Está la caja en casa de Cristóbal Fernández de Ribas en Torreximeno, y debajo de las letras está relavada una estatua de muger recostada.»

Hasta aquí Rus Puerta. El diseño de esa urna cineraria que trazó este autor y arriba he propuesto, me alivia el pesar de no haber encontrado el monumento original, primer testigo de los muchos epigráficos que han de buscarse en Fuencubierta ó en

(1) Biblioteca de la Academia, manuscrito *H 5* (fol. 64 v.) de la colección Salazar.

(2) Sería efigie, no de un niño, sino de la niña Clodia Hóspita.

aquel «espacioso campo, lleno de ruinas de antiguos edificios». Si se emprende allí, como lo espero, mayor exploración, no será menos fecunda en adelantos históricos que la del cortijo de *las Parrillas*, de la que di cuenta en otro Informe (1).

Madrid, 29 de Mayo de 1914.

ENRIQUE ROMERO DE TORRES,
Correspondiente.

X

D. ALONSO SÁNCHEZ DE CEPEDA, PADRE DE SANTA TERESA
NUEVOS DATOS BIOGRÁFICOS

«Era mi padre—escribió Santa Teresa (2)—hombre de mucha caridad con los pobres y piedad con los enfermos y aun con los criados; tanta, que jamás se pudo acabar con él tuviese esclavos, porque les había gran piedad; y estando una vez en casa una de un su hermano (3), la regalaba como á sus hijos; decía que de que no era libre, no podía sufrir de piedad.»

En Mayo de 1888, hallándome en Ávila, tuve la suerte de ver y copiar varios monumentos romanos de la muralla y documentos de su Archivo municipal, que saqué á luz en el BOLETÍN de la Academia (4). Algunos de dicho Archivo no copié; pero tomé nota de ello, llamándome singularmente la atención dos de ellos que se refieren á la caritativa intervención de D. Alonso Sánchez de Cepeda en favor de los *presos de la cárcel* de Ávila, y en sostén de la *alhóndiga de los pobres labriegos* de la misma ciudad y

---

(1) BOLETÍN, tomo LXIV, páginas 626-628.

(2) *Autobiografía*, cap. I.

(3) Francisco Álvarez de Cepeda, probablemente. El cual, hacia el año 1522, atajó los pasos del adulto Rodrigo y de su hermanita Teresa, que á *tierra de moros* se encaminaban, ganosos de padecer martirio. Si la esclava era berberisca, pudo contribuir á montarles la cabeza para tan caballeresco como descabellado proyecto.

(4) Tomos XII-XV.